

In memoriam

Profesor Pedro Marrero Martínez (1948-2026)

Professor Pedro Marrero Martinez (1948-2026)

Ileana Valdivia Álvarez^{1*} <https://orcid.org/0000-0002-7608-7128>

¹Hospital Pediátrico Docente Juan Manuel Márquez. La Habana, Cuba.

*Autora para la correspondencia: ileana.valdivia@infomed.sld.cu

Recibido: 05/04/2026

Aceptado: 05/04/2026



(1948-2026)

La pediatría cubana pierde a uno de sus más ilustres exponentes con la partida del profesor Pedro Marrero Martínez, nacido en La Habana, el 6 de febrero de 1948, cuya vida profesional estuvo consagrada al cuidado de la infancia, la docencia médica y el desarrollo de la neuropediatría en Cuba y otros países.

Graduado de doctor en Medicina en 1973, inició tempranamente una trayectoria marcada por el rigor científico y la vocación docente. Alcanzó el título de especialista de primer grado en Pediatría en 1979 y, posteriormente, el de segundo grado en 2003, con lo cual consolidó una sólida formación, que complementó con un entrenamiento en neurología pediátrica en el Hospital Universitario La Paz, de Madrid, en 1993. Su superación profesional fue constante y alcanzó, además, el grado de máster en Atención Integral al Niño, en 2007, y la categoría de profesor consultante, en 2014.

Su carrera docente fue igualmente ascendente y meritoria: instructor, asistente y profesor auxiliar, hasta convertirse en una figura clave en la formación de generaciones de pediatras. Se desempeñó como profesor principal y coautor del Programa Nacional de Neuropediatría, contribuyendo de manera decisiva a la estructuración y consolidación de esta disciplina en el país. Durante casi tres décadas (1989-2017), lideró el Servicio de Referencia Nacional de Neuropediatría, donde desarrolló una intensa labor asistencial, científica y docente. Su experiencia y liderazgo lo convirtieron en miembro de la Comisión Nacional de Neurología Pediátrica y en referente obligado en temas de alta complejidad, incluyendo las complicaciones neurológicas de enfermedades infecciosas como el dengue, las manifestaciones neurológicas de enfermedades sistémicas y los síndromes paraneoplásicos en la infancia.

Fue miembro de honor de la Sociedad Cubana de Pediatría –de cuya junta de gobierno también era miembro–, de la Sociedad Cubana de Epilepsia, de la Sociedad Ibero Latinoamericana de Cirugía Pediátrica, y socio honorario de las Sociedades de Infectología de Guayaquil, Ecuador, y de la Asociación de Pediatría de El Salvador.

El profesor Marrero tuvo una destacada participación en la actividad científica, con más de 100 eventos nacionales e internacionales, y cerca de un centenar de trabajos presentados. Su producción científica incluyó más de 20 publicaciones, así como la tutoría de múltiples trabajos de terminación de residencia y maestrías, reflejo de su compromiso con la formación académica y la investigación.

Su vocación internacionalista se expresó en misiones médicas en varios países, entre ellos, República Dominicana, Venezuela, El Salvador y Ecuador, donde dejó una huella imborrable tanto por su competencia profesional como por su calidad humana. Su participación en la lucha contra epidemias como el dengue hemorrágico en El Salvador constituye un ejemplo de entrega y responsabilidad social.

Fue merecedor de múltiples reconocimientos y condecoraciones, entre ellas, la Orden Frank País de Segundo Grado, la Distinción por la Educación Cubana, la Medalla José Tey y el Sello Jesús Menéndez. Asimismo, fue reconocido como maestro de generaciones en el Programa Materno Infantil.

Más allá de sus méritos académicos y científicos, quienes lo conocieron destacan su ética, su modestia y su profunda dedicación a la enseñanza y al cuidado de sus pacientes. Su legado perdura en cada profesional formado bajo su guía y en el desarrollo de la neuropediatría cubana.

La comunidad pediátrica cubana honra su memoria al perder a uno de sus más preciados miembros, maestro de generaciones y referente de la neuropediatría cubana.

Conflicto de intereses

La autora declara que no existe conflicto de intereses.